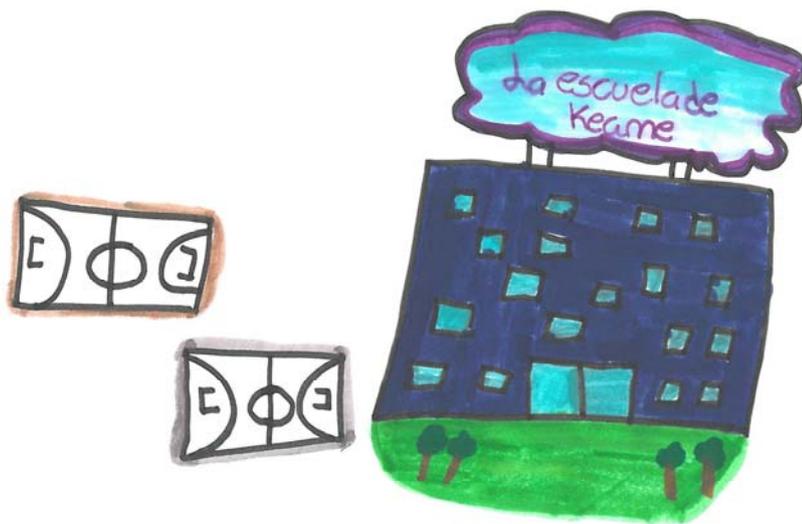


da Escuela De Keame



LA ESCUELA DE KEANE

Modalidad Individual

CEIP: Salzillo Valle- Inclán, 6ºA

Autor: Pablo Benítez Lajas

Érase una vez hace muchos años, un colegio inglés llamado la escuela de Keane. Era grande, tenía cuatro baños, dos de chicos y dos de chicas. Tenía muchas pistas, de fútbol, baloncesto, voleibol y hasta de atletismo; había tres gimnasios, para los de primer ciclo, para los de segundo ciclo y para los de tercer ciclo. También había muchas clases y hasta una clase de descanso.

La gente empezaba el curso cuando el verano ya había terminado. Toda la gente estaba en las filas y los profesores estaban esperando en sus respectivas clases. Las filas de 6º A y 6º B eran las más cañeras, digo las más cañeras porque hace dos años vino un niños de Nigeria y toda la gente lo insultaba.

Todos entraron a clase y todos le fueron a dar un beso a Ana, su profesora, era rubia muy guapa, con ojos azules, era muy alta y sobretodo era muy lista. Al ver que no había venido nadie nuevo se le entristecieron los ojos a todos los niños; diez minutos antes entró el director con un niños alto, manos pequeñas, con mucho pelo y de tez oscura que venía de Marruecos, todos se rieron del pobre niños y se pusieron a insultarle.

El niños de tez oscura se llamaba Mohamed. Unos días más tarde tocaron a la puerta, era el director, éste entró con otro niños, fue directo a la mesa de la profesora Ana y dijo:

- ¡Este niños de llama William y viene de Irlanda del Norte!

¡PIIIIIIIII!, tocó la sirena y Ana dijo:

- ¡Todos al patio!

Bajando al patio de nuevo volvían a insultar a Mohamed, William se metió por medio y dijo:

- ¿De qué os reís?

Y los otros alumnos le respondieron:

- ¡De Mohamed!

Los chicos de la clase volvieron de nuevo a insultarle y William tomó medidas. ¡PIIIII! Tocó la sirena del comedor. En el comedor, William escuchó a gente de la clase cómo se reían de Mohamed.

Entonces William decidió que tenía que tomar medidas para solucionar este asunto y puso en el tablón de anuncios lo siguiente:

“Esta tarde reunión en la biblioteca del colegio a las 7, para los alumnos de 6º A y 6º B”.

Todos los chicos se preguntaron de qué iba a ser la reunión, pero los únicos que no se lo preguntaban, vamos que ya lo sabían, eran William y Mohamed, la señorita Ana y los padres de Mohamed.

Jimmy era uno de los alumnos que más se reía de Mohamed, esta tarde cuando iba para casa, un coche le atropelló; unos señores le llevaron al hospital. Allí un médico de urgencias, muy simpático, cariñoso, muy alto pero de tez oscura, le atendió y se quedó con él hasta que sus padres vinieron.

Jimmy le estaba muy agradecido y estuvo hablando con el médico. Éste dijo que acababan de venir de Marruecos y que tenía un hijo de su misma edad y que le gustaría mucho que se hiciesen amigos.

En el colegio, ya se había iniciado la reunión, Jimmy aún no había llegado. En una mesa grande estaban Mohamed, William, los padres de Mohamed y la señorita Ana, también les

acompañaba un hermanito pequeño llamado Tadem. Primero empezó a hablar William y dijo:

- No sé por qué despreciáis a Mohamed, ni por qué le insultáis. La verdad es que el racismo no llega a nada, rectifico, sí llega a algo, a crear odio entre las personas que nos rodean. ¡Y al fin y al cabo yo creo que todas las personas somos iguales y que Mohamed, aunque es moreno, es igual que nosotros; además no creo ni espero que Mohamed os haya insultado o pegado!.
- ¡William tiene razón, exijo una disculpa! -, dijo la señorita Ana.

En esto, llegó a la reunión Jimmy y cuando vio al padre de Mohamed se quedó boquiabierto. Al día siguiente Jimmy, intentó por todos los medios que nadie insultara a Mohamed e incluso le admitió en su grupo y se hizo muy amigo de él y comprendió que a las personas no hay que despreciarlas por el color de su piel.

FIN